

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

II JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES
Universidad Nacional de Jujuy. 15 y 16 de octubre de 2015

**DESIGUALDAD ENTRE LOS JÓVENES E INCLUSIÓN A TRAVÉS DE LA
EDUCACIÓN Y EL TRABAJO.**

Un análisis cuantitativo entre los avances logrados y lo que todavía falta lograr.

Autoras:

María Florencia Larrazábal, Universidad Nacional de Mar del Plata.
Natacha Paola Gentile, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Resumen:

La literatura reconoce la existencia de juventudes múltiples y heterogéneas en sociedades atravesadas por la desigualdad cuyo bienestar se encuentra condicionado por las transformaciones políticas, económicas y culturales de los últimos años. En este marco si bien reconocemos avances considerables en cuestiones económico-sociales a partir del año 2003 derivadas de ciertos cambios en el patrón de crecimiento económico de la década del noventa y en el rol del Estado en materia de inclusión educativa y laboral, dichos cambios no estarían alcanzando a impactar de igual manera en el bienestar de los jóvenes pertenecientes a diferentes estratos de ingreso. En atención a estas cuestiones, el trabajo se propone presentar resultados preliminares que permiten caracterizar a nivel regional la integración al mercado laboral y al sistema educativo de jóvenes que forman parte de estratos de ingresos diferentes durante la última década. Para ello se utiliza información estadística de la Encuesta Permanente de Hogares relevada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. La finalidad perseguida con esta ponencia es aportar evidencia en torno al esfuerzo adicional que supone diseñar políticas de inclusión social para jóvenes en nuestra región dada la necesidad de atender cuestiones de desigualdad de origen.

Palabras claves:

JOVENES - EDUCACIÓN - TRABAJO - DESIGUALDAD - INTEGRACIÓN

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones acerca de la juventud como sector social tienen un origen bastante reciente dado que es después de la segunda guerra mundial el momento a partir del cual se reivindica la existencia de jóvenes como sujetos de derechos y como actores de consumo (Dávila León, 2004; Chaves, 2006, 2009; Bracchi y Seoane, 2010) evidenciándose su mayor visualización como grupo a partir del año 1985 cuando la UNESCO declara ese año como Año Internacional de la Juventud. Sobre *¿cómo caracterizar a la juventud?* entre los múltiples abordajes al respecto, destacamos aquellos estudios que consideran que la misma [la juventud] tiene que ver con un periodo de la vida en el que el individuo goza de una “*moratoria social*”, esto es, una etapa caracterizada por la suspensión de obligaciones que le permiten al joven hacer uso de este tiempo para adquirir conocimientos y herramientas que luego necesitará para su vida adulta (Robin y Duran; 2005. Jacinto, 2012).

En relación al universo juvenil, también la literatura alerta acerca de las limitaciones que conlleva identificar a la juventud como un solo grupo de asociación etaria en virtud de dar pie a una visión homogénea que no es tal (Margulis y Urresti, 1998. Duarte, 2000). Al respecto diversos autores plantean la necesidad de hablar de “*juventudes*” en lugar de utilizar el término “*juventud*” debido a que es un colectivo social heterogéneo que varía de acuerdo a la historia y el contexto socioeconómico entre otras cosas (Duarte, 2000; Bracci y Seoane, 2010; Jacinto, 2012). En línea con esto, el informe “*Situación y Desafíos de la Juventud Iberoamericana*” (ONU, 2008) hace referencia a la existencia de juventudes múltiples y heterogéneas en sociedades desiguales.

En el documento “*Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*” de CEPAL (2000) se agrega además que, al ser distintas las situaciones que vive la juventud, no se encuentran las mismas características en grupos de jóvenes de 15 a 19 años, que de 20 a 26 años, tampoco en grupos que viven en barrios socioeconómicamente carenciados o en jóvenes de familias con altos ingresos, por dar algunos ejemplos. Sobre esto último y más allá de la consideración etaria, Reguillo (2010: 432) plantea la existencia de dos juventudes diferenciadas “una, mayoritariamente, precarizada, desconectada no solo de lo que se denomina la sociedad red o sociedad de la información, sino desconectada o desafiada de las instituciones y sistemas de seguridad (educación, salud, trabajo, seguridad), sobreviviendo apenas con los mínimos, y otra, minoritaria, conectada, incorporada a los circuitos e instituciones de seguridad y en condiciones de elegir”.

En el informe también de CEPAL (2008: 48) “*Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar*” se advierte que “la juventud es el eslabón en que se corta o se perpetúa la pobreza entre generaciones”, de ahí que se insista en no escatimar esfuerzos por mejorar la situación educacional y laboral de los jóvenes, y en particular en los jóvenes que se encuentran en situación de pobreza; y esto porque es en esta etapa donde el individuo tendría la posibilidad de capitalizar muchas de las capacidades aprendidas y transformarlas en oportunidades efectivas, para cortar con la reproducción de la exclusión y la pobreza. Al respecto también Jacinto (2012: 71) agrega que dentro de las distintas ‘juventudes’ los jóvenes en situación de vulnerabilidad se destacan por su criticidad: “Si se tratara de delinear las situaciones más críticas en América Latina, de un modo general podría señalarse a los adolescentes y jóvenes pobres, que han abandonado la educación media formal, o están en riesgo de hacerlo”.

Con relación a las elecciones y decisiones que toman los jóvenes respecto a los estudios a seguir o la actividad económica a emprender, Salvia (2002) destaca que dependen tanto de las expectativas personales y familiares como de los logros educacionales y de la

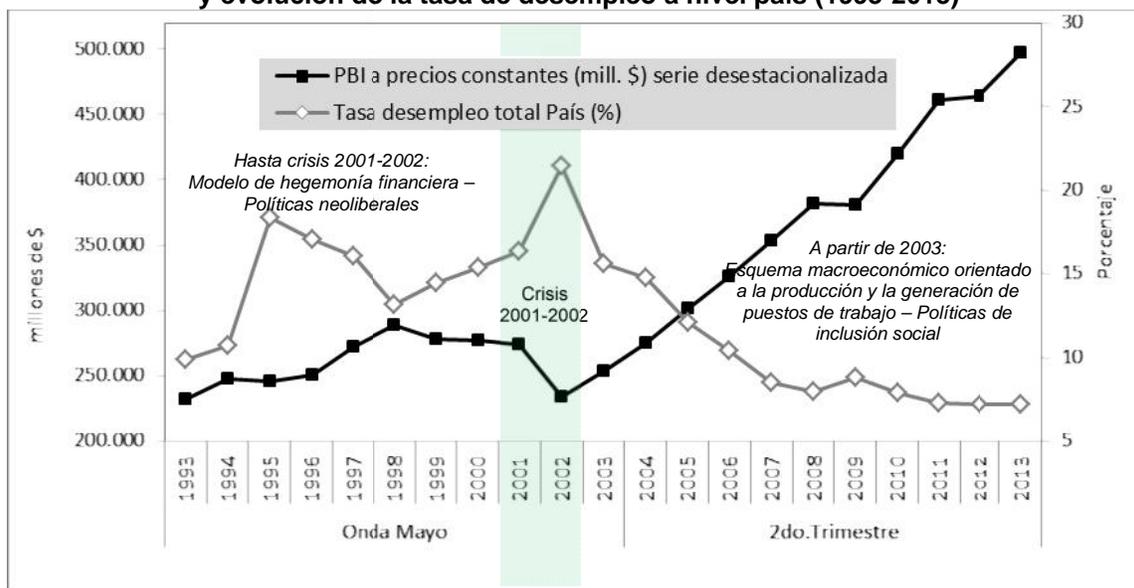
necesidad de ingresos, reconociendo a la vez el autor que esas mismas expectativas se resuelven [en parte] en el mercado laboral. Distintos autores agregan además que resulta crucial la inserción laboral en la vida de los jóvenes dado que además de ser clave para generar ingresos y lograr mayor autonomía con respecto a sus padres contribuye al desarrollo material, personal y cultural, y al mismo tiempo permite que el joven se integre socialmente a la vez que le da la posibilidad de poder realizarse como individuo dentro de una comunidad (Pérez Islas et al., 2001; Salvia y Tuñón, 2005; Weller, 2006; Dávila León, O. y Ghiardo, F., 2011).

Asimismo, investigaciones a nivel regional coinciden a su vez en destacar que los jóvenes presentan índices de desocupación más altos que los demás grupos etarios así como también empleos inestables sin protección laboral y con bajos salarios lo que evidencia oportunidades más empobrecidas si se los compara con otros grupos etarios (Jacinto y Gallart, 1998; Jacinto, 2004; OIJ-CEPAL, 2004; ONU, 2008; OIJ, 2008; PNUD, 2009; Vezza y Bertranou, 2012). A través del documento "*Situación y desafíos de la juventud en Iberoamérica*" desde Naciones Unidas (ONU, 2008) se explicita la importancia de la educación en la era de la información, donde obtener una buena educación permitiría a los jóvenes integrarse a la revolución de la información, acceder a mejores trabajos y participar en redes de saber en tanto que carecer de educación es visto como quedar excluido de la sociedad del conocimiento.

A la vez, con relación a la población de bajos ingresos, que es donde se evidencian más casos de abandono escolar, se sostiene desde el organismo (ONU, 2008) que completar la secundaria derivaría en una diferencia decisiva en las oportunidades de los jóvenes, tanto para acceder a mejores empleos, como para incrementar sus capacidades para la toma de decisiones informadas. Complementando lo anterior, Rodríguez (2011: 17) plantea que también es necesario considerar que se suceden tensiones y paradojas en la vida de los jóvenes dado que al mismo tiempo que gozan de más acceso a educación se enfrentan a una inserción laboral que resulta cada vez más difícil y a la vez que son "más aptos para el cambio productivo se encuentran más excluidos de éste".

En este marco consideramos que la mejora en la Argentina de los indicadores económicos-socialesⁱ a nivel agregado a partir del año 2003 (gráfico 1), derivada de un quiebre en el patrón de crecimiento económico anterior [hasta la crisis de 2001-2002 se trató de un modelo de hegemonía financiera y a partir del año 2003 entendemos se aplica un esquema macroeconómico orientado a la producción y la generación de empleo] y de una modificación en el rol del Estado en materia de inclusión social y en materia económica [se pasa de un Estado neoliberal que aplicó políticas neoliberales excluyentes a un Estado que empieza a aplicar políticas de inclusión social y de desarrollo productivo] (CENDA, 2010; Rapoport, 2010; Ferrer, 2009, 2010), no estaría alcanzando a impactar de igual manera en el bienestar de los jóvenes cuando se los diferencia por niveles de ingreso.

Gráfico 1: Evolución del PBI a precios constantes y evolución de la tasa de desempleo a nivel país (1993-2013)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

En atención a estas cuestiones, el trabajo se propone presentar resultados preliminares que permiten caracterizar cuantitativamente a nivel regional la integración al mercado laboral y al sistema educativo de jóvenes que forman parte de estratos de ingreso diferentes durante la última década. Concretamente presentaremos resultados preliminares que describen la situación laboral y educativa en los hogares urbanos de la República Argentina. La finalidad perseguida con esta ponencia es aportar evidencia en torno al esfuerzo adicional que supone diseñar políticas de inclusión social para jóvenes en nuestra región dada la necesidad de atender cuestiones de desigualdad de origen.

TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN Y RESULTADOS

Para cumplir con este objetivo se propone trabajar con información relevada periódicamente por el INDEC. Los datos analizados corresponden a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), para los hogares urbanos del país desde 2004 a 2013 donde se consideraron las salidas correspondientes al 2do trimestre. Destacamos que los análisis realizados buscan describir y evidenciar tendencias. A los fines de este trabajo se identificó a los jóvenes como aquellos individuos que tienen entre 18 y 24 años, los cuales representan en el período bajo análisis entre un 12% y un 13% del total de la población, aproximadamente 3 millones de personas. A fin de trabajar sobre la situación de desigualdad social de los jóvenes [para este estudio en particular la desigualdad la asociamos a diferencias de ingresos familiares en los hogares en que éstos viven] ubicamos en primer lugar los hogares con presencia de jóvenes; identificamos el Ingreso per cápita familiar (IPCF) y trabajamos sobre la distribución decílica de éste para armar tres agrupamientos: (1) Estrato Bajo: deciles del 1 al 4 del IPCF. (2) Estrato Medio: deciles de 5 al 8 del IPCF (3) Estrato Alto: deciles 9 y 10 del IPCF.

En lo que sigue mostramos la participación de los jóvenes en el total poblacional que se ubica en torno al 12% y en cada uno de los diferentes estratos de ingresos, destacándose que el mayor porcentaje de ellos, año a año, forma parte del estrato bajo y un porcentaje minoritario se ubica en el estrato alto.

Tabla 1: Porcentaje de jóvenes sobre la población total

2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
13%	13%	12%	12%	12%	12%	12%	12%	12%	12%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

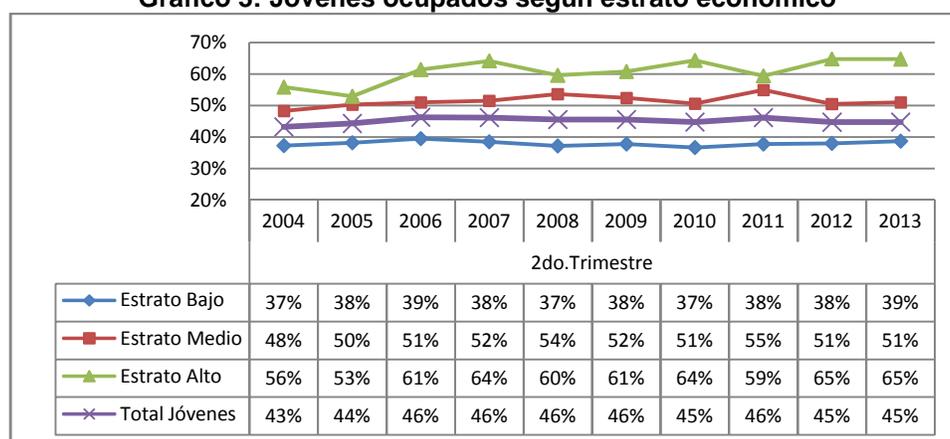
Tabla 2: participación de los jóvenes según estrato de ingreso

Estratos	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Estrato BAJO	53%	52%	52%	52%	53%	53%	53%	54%	56%	60%
Estrato MEDIO	37%	38%	36%	36%	36%	37%	36%	36%	35%	31%
Estrato ALTO	11%	11%	12%	12%	11%	10%	11%	10%	9%	9%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Con respecto a la **inserción laboral**, y en particular “**la ocupación**”, encontramos en términos generales que la misma en el periodo bajo análisis evidencia cierta constancia para cada estrato no obstante y para la última década, mientras que para los jóvenes del estrato alto y medio registran porcentajes de ocupación superiores al total país en el caso de los jóvenes del estrato más bajo la misma se sitúa muy por debajo del promedio. Así, el porcentaje de ocupación alcanzaba en promedio el 61% para los jóvenes del estrato bajo, el 51% para los del estrato medio y 38% para quienes integraban el estrato bajo.

Gráfico 3: Jóvenes ocupados según estrato económico

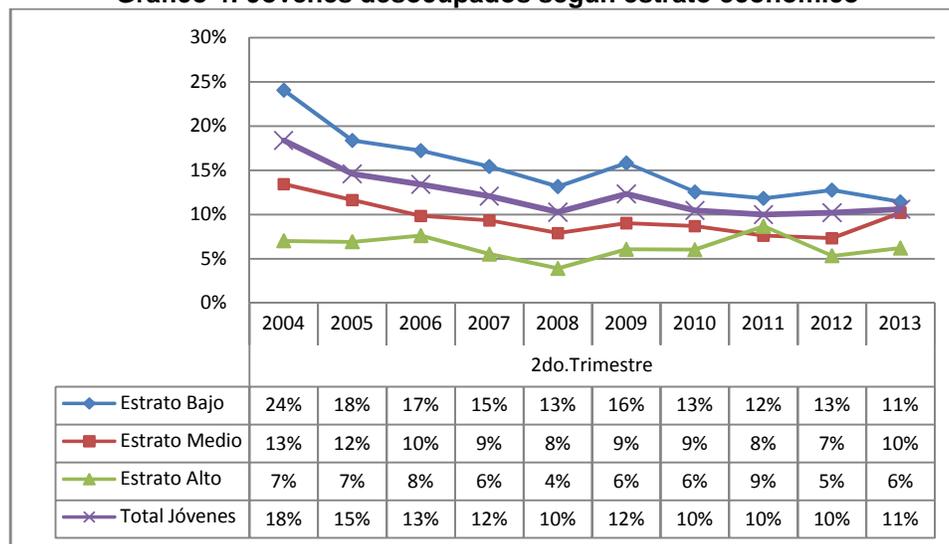


Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Con relación al porcentaje de los jóvenes **desempleados**¹ observamos que con independencia del estrato de ingresos considerado, a partir del año 2004 y hasta el 2013, el porcentaje de jóvenes que quieren trabajar y no encuentran empleo disminuye a nivel nacional hasta lograr cierta estabilidad a partir del año 2010. Sin embargo nuevamente se evidencian marcados contrastes al analizar la situación por estratos de ingreso. Así, mientras que para la última década el porcentaje de desempleados del estrato bajo se ubicaba en torno al 15% con valores entre puntas que pasaron del 24% en 2004 al 11% en 2013 superiores a la media general, para los jóvenes del estrato medio dicho porcentaje promedio para la década se situaba en el 9% y para los del estrato alto promediaba el 6%, en ambos casos con valores extremos más próximos tal como puede observarse a continuación.

¹No se calcula aquí tasa de desempleo.

Gráfico 4: Jóvenes desocupados según estrato económico



Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Finalmente, en cuanto a los **jóvenes inactivos** buscamos identificar a aquellos que, **además de no estar trabajando ni buscar empleo, tampoco estudian**. Como era de esperar lo que encontramos es que hay un mayor porcentaje de jóvenes del estrato bajo que no trabaja, no busca trabajo y tampoco estudia si lo comparamos con la sumatoria de los jóvenes de los estratos de ingresos medio y alto que se encuentran en dicha situación.

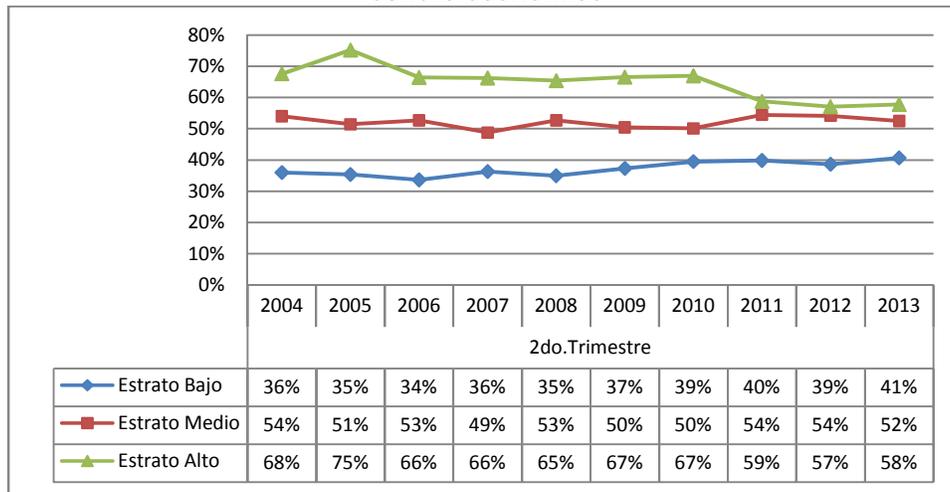
Tabla 2: Jóvenes inactivos [que no trabajan ni buscan empleo] que no estudian según estrato económico

Estrato Bajo	16%	19%	20%	20%	24%	21%	22%	22%	20%	21%
Estrato Medio-Alto	7%	6%	6%	7%	6%	7%	8%	6%	8%	6%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Respecto a la **inserción educativa**, analizamos la **asistencia a un establecimiento educativo** de los jóvenes según diferentes estratos de ingresos y lo que encontramos es que la misma en el estrato bajo aumenta levemente a lo largo de la serie, se mantiene relativamente estable en el estrato medio y sufre una declinación en el estrato alto en el periodo bajo análisis. También observamos una correlación directa entre asistencia a un establecimiento educativo y estrato de ingreso, esto es, a mayor estrato mayor porcentaje de asistencia.

Gráfico 5: Porcentajes de jóvenes que “asisten a un establecimiento educativo” según estrato económico



Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

Complementando lo anterior, analizamos el **máximo nivel educativo alcanzado** por los jóvenes que forman parte de los distintos estratos de ingreso, para lo cual trabajamos con las siguientes categorías definidas a priori: nivel bajo de educación (hasta secundaria incompleta); nivel medio (secundaria completa o terciario o universitaria incompleta); y nivel alto (terciario o universitario completo). Así, de la lectura de los gráficos que siguen pueden observarse importantes diferencias de acuerdo al estrato de ingreso al que pertenece el joven, evidenciándose nuevamente la peor situación relativa que presentan los jóvenes del estrato bajo respecto a los demás estratos de ingreso.

Gráfico 6: Jóvenes pertenecientes al estrato económico BAJO según nivel educativo

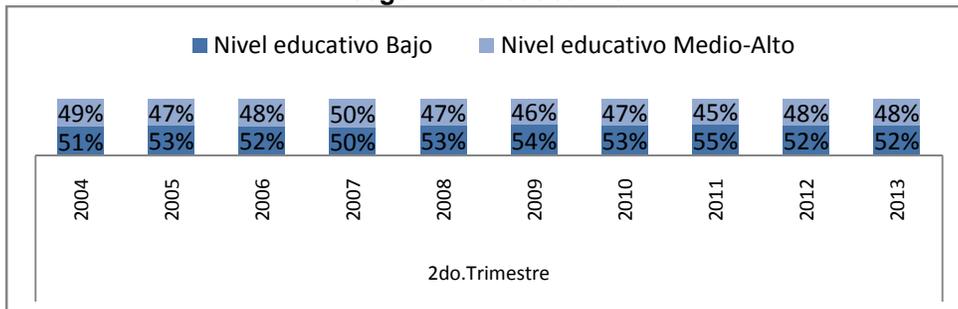


Gráfico 7: Jóvenes pertenecientes al estrato económico MEDIO según nivel educativo

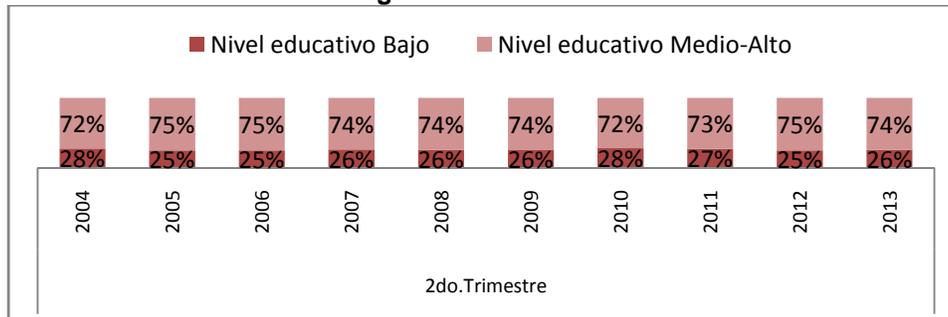
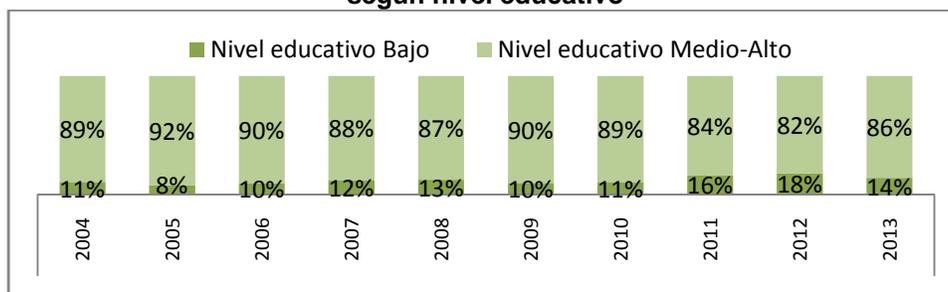


Gráfico 8: Jóvenes pertenecientes al estrato económico ALTO según nivel educativo



Fuente: en los tres gráficos anteriores, elaboración propia en base a datos de la EPH

REFLEXIONES FINALES

Iniciamos este trabajo haciendo referencia a la existencia de juventudes múltiples y heterogéneas en sociedades desiguales que a nuestro entender deben ser reconocidas y visibilizadas a la hora de pensar en políticas juveniles de inclusión social. Bajo este marco propusimos caracterizar preliminarmente, utilizando información de la EPH relevada por el INDEC, la integración de los jóvenes de entre 18 y 24 años de nuestro país al mercado laboral y al sistema educativo para la última década (2004-2013) a partir de considerar diferentes grados de desigualdad social que asociamos en este trabajo a diferentes estratos de ingresos: alto, medio y bajo.

En cuanto a los resultados que logramos cuantificar, encontramos que la mayoría de los jóvenes forma parte del estrato bajo de ingresos. A la vez cuando analizamos la situación ocupacional de los mismos encontramos que son los jóvenes del estrato bajo los que de manera permanente registran un menor porcentaje de ocupación a la vez que es el mismo subgrupo el que presenta los mayores porcentajes de desempleo. Con relación a los jóvenes que no trabajan, que no buscan trabajo y que tampoco estudian, encontramos que el porcentaje de quienes están en el estrato bajo está muy por encima de los otros dos estratos sumados. Sobre la inserción educativa, los jóvenes del estrato bajo son quienes presentan los menores porcentajes de asistencia a un establecimiento educativo, no obstante ser el grupo que evidencia una mejora constante de su situación a lo largo de toda la serie. A la vez en cuanto al máximo nivel educativo alcanzado por los jóvenes de diferentes estratos, encontramos que son los jóvenes del estrato bajo quienes menor formación tienen y son los jóvenes del estrato alto quienes logran alcanzar mejores niveles educativos.

De esta manera, y a través de estos resultados preliminares, lo que se pone en evidencia es una cuantificación de la situación que presentan los jóvenes que forman parte de diferentes estratos de ingresos en nuestra región en relación a su integración al mercado laboral y al sistema educativo. En relación a esto, pudimos observar a través de esta investigación cómo a pesar de ciertas mejoras registradas en los últimos años en la situación laboral y educativa de muchos jóvenes, son los jóvenes del estrato bajo quienes siguen siendo año a año los que presentan una mayor vulnerabilidad relativa, y con una consideración adicional que no debería pasarse por alto, esto ocurre en un contexto de crecimiento y mejora en los indicadores económicos sociales globales.

BIBLIOGRAFÍA

- Bracci, C., y Seoane, V.(2010). *Nuevas juventudes: Acerca de trayectorias juveniles, educación secundaria e inclusión social (2010)*. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/>
- CENDA (2010). *Anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010*. Editorial Cara o ceca, Argentina.
- CEPAL. (2000). *Juventud, población y desarrollo en América Latina y El Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*. Santiago de Chile: Ed. Naciones Unidas.
- CEPAL. (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar*. Santiago de Chile: Ed. Naciones Unidas.
- CEPAL. (2011). *Informe Regional de Población en América Latina y el Caribe 2011: Invertir en juventud*. CEPAL-ECLAC.
- Chaves, M. (2006). *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte de las ciencias sociales 1983-2006*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la UNGS. ISSN: 1851-2577. Año 2, nº 5, Buenos Aires.
- Chaves, M. (2009). *Investigación sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. Papeles de trabajo, 1-75*.
- Dávila León, O. (2004). *Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes*. Valparaíso: CEME.
- Dávila León, O. y Ghiardo, F. (2011). *Trayectorias sociales juveniles: cursos y discursos sobre la integración laboral*. Papers: revista de sociología.
- Duarte, K. (2000). *¿Juventud o Jóvenes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente*. Última Década Nº13. CIDPA. Chile.
- Ferrer, A. (2009). *La herencia de Prebisch*. En *Vivir con lo nuestro*. (pp. 191-201). Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- Ferrer, A. (2010). *El porvenir*. En: *El futuro de nuestro pasado. La economía argentina en su segundo centenario* (pp. 153- 171). Buenos Aires: Fondo de Cultura económica
- Jacinto, C. (2004). *¿Educar para que trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Ediciones La Crujía, Buenos Aires-Argentina.
- Jacinto, C. (2008). *Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral*. Revista de trabajo, 123-142.
- Jacinto, C. (2012). *Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas*. Disponible en: http://www.productividad.org.mx/pdf/331_Los_jovenes_la_educacion_y_el_trabajo.pdf
- Jacinto, C. y Gallart, M. A. (1998). *Por una segunda oportunidad. La formación para el trabajo de jóvenes vulnerables*. OIT/Cinterfor, Montevideo-Uruguay.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). *La construcción social de la condición de juventud. En Viviendo a Toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Universidad Central. Siglo del Hombre Editores. Colombia.
- OIJ (2008): *Juventud y Desarrollo. 2008. Nuevos desafíos con las y los Jóvenes de Iberoamérica*. OIJ - Secretaría General Iberoamericana. España.

- OIJ-CEPAL (2004). La juventud en Iberoamérica Tendencias y urgencias Comisión Económica. Chile.
- ONU (2008). Situación y Desafíos de la juventud en Iberoamérica <<http://segib.org/social/files/2010/09/Situacion-desafios-juventud-iberoamericana.pdf>>.
- Pérez Islas, J. y Urteada, M. (2001). Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo. México: en Simposio latinoamericano, los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social, UIA-IMJ.
- PNUD (2009). Informe sobre desarrollo humano para Mercosur 2009-2010. Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano.
- RAPOPORT, M. (2010). *Las políticas económicas en la Argentina. Una breve historia*. Grupo editorial planeta. (pp. 286-503).
- Reguillo, R. (coord.) (2010). Los jóvenes en México. México: FCE/CONACULTA
- Robin, S., & Duran, P. (2005). Juventud, pobreza y exclusión en el Gran Rosario post devaluación. 7° Congreso nacional de estudios del trabajo. Buenos Aires: ASET.
- Rodríguez, E. (2011). Políticas de juventud y desarrollo social en América Latina: bases para la construcción de respuestas integradas. Documento de Trabajo VIII Foro de Ministros de Desarrollo Social de América Latina. Julio de 2011, El Salvador.
- Salvia, A. (2002). La cuestión juvenil en la Argentina de la crisis. En publicación: Norte de nada. Situación, desafíos y perspectivas. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.
- Salvia, A. y Tuñón, I. (2005). Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social. Buenos Aires: Ponencia presentada en el Seminario Efectos Distributivos del Gasto Social en Educación y Formación de Trabajadores.
- Vezza, E. y Bertranou, F. (2011). Un nexo por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina. Radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones. Oficina de la OIT para la Argentina.
- Weller, J. (2006). Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral. Bogotá: UnitedNationsPublications.

ⁱDe acuerdo al INDEC, el aumento del PBI a precios constantes entre 2004 y 2013 (comparando datos anualizados del 2º trimestre) fue del 82,7%. La tasa de desocupación para los 28 aglomerados urbanos en el 2º trimestre de 2004 era de 14,8% y para los 31 aglomerados urbanos en el 2º trimestre de 2013 fue de 7.2%. También destacamos la caída en la pobreza (coyuntural y estructural) a partir de considerar diferentes indicadores nacionales e internacionales que miden la evolución de la misma (INDEC, Banco Mundial. CEPAL).